

# INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

## IDEP

SANTIAGO - CHILE

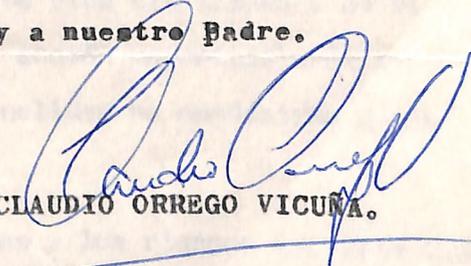
Santiago, 5 de Julio de 1973.

Estimado Patricio:

le hago llegar el documento propuesto. Al respecto me permito sugerirle lo siguiente:

- 1) Que se entregue a la publicidad y se pague como inserción, como un documento de la Directiva. Creo que en él están fielmente expresadas las opiniones mayoritarias de la Comisión Política y el Consejo, con el debido respeto al consenso interno. Pero una discusión más amplia haría interminable la polémica sobre los matices.
- 2) Habría que sacar un folleto para distribuirlo entre las bases.
- 3) En el caso de que a Ud. no le guste o no le parezca oportuna, le solicitaría autorización para entregarlo, bajo mi firma, como discurso parlamentario o como folleto.
- 4) Le entregué copia al Maestro Castillo y a nuestro Padre.

Saludos

  
CLAUDIO ORREGO VICUÑA.

P.D. Me informaron anoche de que N. Jureta profundizará una declaración sobre el problema de las tomas y la superación del Estado de Derecho.

Por mi parte le introduciré lo pertinente a este documento, en relación a la coyuntura actual. Sin embargo, sigo pensando que para "la Historia" conviene fijar, nuevamente, la posición del Partido en términos globales y particulares.

Vale



Es en estos fundamentos que la Democracia Cristiana ha basado su comportamiento y lo seguirá haciendo. Ha sabido resistir las impacencias, producto de la angustia y la inseguridad, de algunos sectores opositores y ha hecho frente al impúdico intento de alcanzar todo el poder que ha caracterizado la actitud de los grupos oficialistas.

Pocas veces un sistema democrático en el mundo ha sufrido los embates que ha sufrido el chileno. El riesgo claro de sedición y golpe desde las filas mismas del Gobierno y la desesperación irracional de quienes sufren sus efectos de una crisis dramática. Sin embargo, dos años de lucha, han demostrado que nuestra libertad y nuestra razón jamás han flaqueado en el corazón mismo del pueblo.

La legitimidad democrática le pertenece tan sólo a quienes adhieren sincera e irrestrictamente a la democracia como forma de vida civilizada y es el único camino posible para aunar el pensamiento y la acción mayoritaria de los chilenos. Los resquicios, la violencia y la irracionalidad no conducirán jamás a la victoria final.

Reconocemos la gravedad del momento que vivimos y los riesgos que ello implica. Nada garantiza que nuestros esfuerzos puedan contrarrestar la fuerza de los acontecimientos que se precipitan cada día tratando de doblegar la voluntad democrática de nuestra Patria.

Sin embargo reafirmamos, solemne y decididamente, nuestra decisión de luchar todo lo que sea necesario por evitarle al país una tragedia y nos comprometemos ante el pueblo, la historia y nuestra propias conciencias a gastar hasta la última energía para que Chile no caiga jamás bajo un régimen totalitario que rompiera la esencia misma de nuestra nación.

Es por esa razón que hemos querido reafirmar públicamente nuestra definición política, ideológica y moral frente al destino de Chile. Y al mismo tiempo señalarle a la opinión pública y al señor Presidente de la República los requisitos que a nuestro juicio se deben cumplir si se quiere mantener la paz social



y la estabilidad institucional y las rectificaciones que son la condición indispensable para salir de una crisis que amenaza no sólo con destruir valores, sino que incluso con la subsistencia misma de nuestro país como nación independiente.

Es este el único camino para darle una salida real a la crisis. Si se buscan otros, o se prefiere transitar por atajos o equilibrarse sobre maniobras políticas que no tocan la raíz de los hechos, entonces, que cada uno asuma su propia responsabilidad.

www.archivopatricioaywin.cl